

HISTORIOGRAFÍA REPUBLICANA

La **historiografía** es un género escrito en prosa en el que se narran los acontecimientos pasados y dignos de memoria, centrándose en las causas y efectos de los hechos políticos, sociales, económicos, culturales, etc. de un pueblo o nación. En la obra de los historiadores romanos destaca la admiración por la grandeza de los tiempos pasados y el interés por el comportamiento humano y sus motivaciones. El **historiador** romano es un autor **comprometido**, que tiene una opinión sobre lo que escribe y la vierte, unas veces de manera directa, a través de intervenciones en primera persona, y otras indirectamente, utilizando la selección y presentación de los hechos, los discursos de los protagonistas, etc.

Según Cicerón el historiador no solo debe narrar los hechos sino investigar sus causas y analizar sus consecuencias; la obra de historia debe ser ante todo una obra literaria, embellecida con los recursos que ofrece la retórica; y además debe ser didáctica, es decir, ofrecer modelos de conducta ejemplares de los hombres del pasado. Es la historia entendida como *magistra vitae*.

La historiografía es el género en prosa más importante de la literatura romana, por el número, la calidad y la variedad de autores y obras. Pero las obras anteriores a la *Guerra de las Galias* han desaparecido y, por tanto, los historiadores anteriores a César son poco más que nombres junto a raros y breves fragmentos.

Las primeras manifestaciones historiográficas romanas están representadas por los "**analistas**", que escribían "anales", obras que recogían los hechos sucesivamente año por año, siguiendo el método de las actas oficiales redactadas por los Pontífices (*Annales Pontificum*), quienes anotaban año por año los sacrificios que habían de celebrarse, los días fastos o nefastos, los cónsules de cada año, los acontecimientos. A estos analistas, interesados por la precisión y la brevedad, y en absoluto por la forma, y de los que apenas tenemos más que fragmentos inconexos, les siguieron los primeros autores con ambiciones literarias, los primeros **historiadores**: Nevio y Ennio, Catón.. Pero es con César con quien la historiografía romana alcanza su madurez.

Cayo Julio CÉSAR (S. I a. C.) Este aristócrata nacido en Roma el año 100 a. C., seis años después de Cicerón, protagonizó la historia política en los últimos años de la República. Era un *popular* o *demócrata*, un aristócrata enemigo de la aristocracia y del partido senatorial, rival de Cicerón y Pompeyo. Sometió las Galias tras 8 años de campaña y se enfrentó a Pompeyo en una guerra civil, que finalizó con la victoria de César en Farsalia en el 48 a. C. Además, sentó las bases del futuro régimen imperial. Su ambición política lo hizo víctima de una conjura que acabó con su vida en los idus de marzo del año 44 a.C

Sus dos obras, *Comentarii de bello Gallico* (Los Comentarios sobre Guerra sobre las Galias) y *Comentarii de bello civili* (Los comentarios sobre la Guerra Civil), son una recopilación de informes reunidos en una especie de diario, que lo han convertido en el primer gran historiador romano. La primera consta de 7 libros donde narra en orden

cronológico sus campañas entre los años 58 y 52 en las Galias. La segunda (3 libros) cuenta la guerra civil entre César y Pompeyo, 49 y 48 a. C., en Hispania y Asia, y acaban con la muerte de Pompeyo.

En La Guerra de las Galias César **exalta** su papel en la conquista, su genio estratégico, sus dotes de mando, su clemencia, etc. En La Guerra Civil, razona y **justifica** su actuación, esforzándose por aparecer como defensor del orden y la justicia. Evidentemente César es una parte interesada en lo que escribe, de manera que la veracidad historia queda en tela de juicio. En efecto, César **reelabora**, que no falsea, los hechos y utiliza todos los recursos a su alcance para convertirlos en un instrumento de apología y propaganda de su persona. No obstante, los *comentarios* constituyen una fuente importantísima para conocer ese período de la historia de Roma.

César es un excelente narrador, sabe ordenar su relato con claridad y sobriedad, dándole relieve y movimiento. Su estilo es **sencillo, elegante, preciso** y transparente. Destaca su claridad de pensamiento y una pureza de lengua inigualada, tanto en el vocabulario como en la sintaxis. Este estilo preciso y desprovisto de ornamento, así como la narración en 3ª persona, hace que el tono del relato resulte uniforme, frío e impersonal, lo que contribuye a dar **impresión de veracidad** e imparcialidad.

Cayo SALUSTIO Crispo (87-35 a. C.) nació en el seno de una rica familia plebeya. Logró amasar una inmensa fortuna a lo largo de su carrera política. Era demócrata, partidario y colaborador de César, y enemigo de la aristocracia senatorial. Tras la muerte de éste, se retiró de la política y se dedicó a escribir sus obras históricas.

Las obras que se conservan, *Bellum Catilinae* (La conjuración de Catilina) y *Bellum Iugurthinum* (La guerra de Yugurta) son dos monografías históricas, es decir, dos obras centradas en un único episodio tratado exhaustivamente. Salustio eligió la **monografía histórica de temas recientes** porque ésta le permitía prolongar la política, extrayendo lecciones morales de los acontecimientos. Para Salustio la historia es un instrumento de utilidad política pues es *magistra vitae*, un vehículo moralizador.

En La Conjuración de Catilina analiza los antecedentes, desarrollo y conclusión del intento de golpe de estado protagonizado por Catilina el año del consulado de Cicerón.. En La Guerra de Yugurta narra la guerra de Roma contra Yugurta, rey de Numidia (país del norte de África), lo que aprovecha para hacer un análisis de la política romana de la época. Después del *Bellum Iugurthinum*, Salustio compuso las *Historiae*, que narran desde la muerte de Sila hasta el año 67 a.C. de la que solo conservamos fragmentos.

La narración de los hechos, en sí misma objetiva, es una excusa del autor para llevar a cabo una tarea **subjetiva**: explicar, sirviéndose de dos hechos significativos, la crisis en la que se vio envuelta la República, el desgaste y deterioro del sistema político y de sus instituciones. Como César, Salustio también amaña la historia en favor de su credo político: la nobleza senatorial, exponente de todos los vicios, es la responsable de la crisis de la República.

Es también una **historia** intensamente **dramática**. Las luchas de las clases y de los individuos dan a las obras de Salustio la atracción de un verdadero drama. Salustio que debe mucho al historiador griego Tucídides, a quien tuvo como modelo, domina la técnica retórica, y alcanza excepcionales resultados en la narración bélica, en el retrato psicológico, los discursos, la descripción geográfica, el análisis político o la reflexión moral. Todo ello con un estilo conciso, rápido (uso del infinitivo narrativo o histórico), breve y arcaizante, que resulta a veces oscuro y difícil de comprender.

INFLUENCIA POSTERIOR

César fue leído y comentado durante todo el Renacimiento. Su sencillez fue alabada como modelo de lengua latina. Salustio no fue muy entendido ni estudiado por su complejidad y su incoherencia de vida.